

¿CÓMO FUNCIONA UNA TARJETA REVOLVING?

Este tipo de tarjetas consisten en que la entidad bancaria presta y adelanta una cantidad máxima de dinero al cliente. Por lo que las tarjetas revolving permiten comprar sin pagar en el momento y pudiendo devolver el dinero a plazos pero soportando unos intereses muy elevados que pueden alcanzar hasta el 25% (se consideran abusivos).

Además, a medida que se va pagando la deuda de crédito contraída, el dinero que se abona vuelve a estar disponible para gastar. Es decir, el importe que se va devolviendo se puede reutilizar.

Por lo tanto, las tarjetas revolving provocan que las deudas contraídas por muy pequeñas que sean se conviertan en deudas muy grandes.

¿QUÉ OPCIONES TE DA LA ENTIDAD PARA LA DEVOLUCIÓN DEL CRÉDITO?

Las entidades bancarias ofrecen distintas opciones para devolver el crédito de la tarjeta revolving:

1. Pago a plazos de un porcentaje de la deuda en función de unos límites máximos y unos mínimos establecidos.
2. Pagar una cuota fija todos los meses.
3. Pago total del crédito a final de mes. Esta modalidad de pago es la que se utiliza en una tarjeta de crédito convencional. El problema es que los bancos no suelen ofrecer esta posibilidad en las tarjetas revolving, ya que con las otras dos opciones se aseguran el cobro de los intereses.

Por ello, es muy importante informarse sobre el modo de pago de la deuda y elegir la opción de pago total a final de una fecha concreta para que el banco no cobre los intereses (ya que suele ir marcada por defecto la opción de pago aplazado).

¿CUÁLES SON LOS INCONVENIENTES DE LAS TARJETAS REVOLVING?

Uno de los mayores inconvenientes es que si se ha elegido el pago a plazos del crédito de la tarjeta revolving, se generan unos intereses muy elevados que se consideran abusivos (en muchas ocasiones de más del 20%).

Las tarjetas revolving se comercializan como un producto sencillo, sin aparentes costes ni comisiones y con unas cuotas muy asequibles para devolver el dinero prestado.

El problema es que esas cuotas tan bajas esconden unos tipos de interés tan altos en su composición que prácticamente no permiten amortizar nada del capital adeudado. De este modo, aunque el cliente pague las cuotas, la deuda no disminuye e incluso en algunos casos aumenta.

Por otro lado, es probable que por mucho tiempo que transcurra y muchas cuotas que hayas abonado, la deuda disminuya muy poco. El hecho de que el dinero de la devolución de la deuda se pueda reutilizar al instante, provoca que la deuda sea cada vez mayor y no acabe nunca.